

¡cuán rica tú te alejas!
¡cuán pobres y cuán ciegos ¡ay! nos dejas (1)!

ODA XVIII.

A SANTIAGO.

1. Las selvas conmoviera,
las fieras alimañas como Orfeo,
si ya mi canto fuera
igual á mi deseo
cantando el nombre santo Zebedeo.
2. Y fueran sus hazañas
por mí con voz eterna celebradas,
por quien son las Españas
del yugo desatadas
del bárbaro furor, y libertadas
3. Y aquella nao dichosa,

(1) En el manuscrito de Fuentelsol se añaden á estas cinco estrofas las cuatro siguientes:

Tú llevas el tesoro
que sólo á nuestra vida enriquecía,
que desterraba el lloro,
que nos resplandecía
mil veces más que el puro y claro día.
¿Qué lazo de diamante
(¡Ay alma!) te detiene y encadena
á no seguir tu amante?
¡Ay! rompe y sal de pena,
colócate ya libre en luz serena.
¿Qué temes la salida?
¿Podrá el terreno amor más que la ausencia
de tu querer y vida?
Sin cuerpo no es violencia
vivir, mas es sin Cristo y su presencia.
Dulce Señor y amigo,
dulce padre y hermano, dulce esposo,
en pos de Ti yo sigo
ó puesto en tenebroso,
ó puesto en lugar claro y glorioso.

- de al (1) cielo esclarecer merecedora,
que joya tan preciosa
nos trajo, fuera agora
contada del que en Scitia y Cairo mora.
4. Osa el cruel tirano
ensangrentar en ti su injusta espada:
no fué consejo humano,
estábate (2) ordenada
la primera corona y consagrada.
 5. (3) Asaz de bien cumpliste
lo que por ti fué á Cristo prometido,
del su cáliz bebiste,
apénas que subido
le viste al cielo ya de ti partido.
 6. No sufre larga ausencia,
no sufre, no, el amor que es verdadero;
la muerte y su inclemencia
tiene por muy ligero (4)
medio, por ver al dulce compañero.
 7. (5) ¡Oh viva fe constante!
¡oh verdadero pecho, amor crecido!
un punto de su amante
no vive dividido,
síguele por los pasos que había ido.
 8. Cual suele el fiel sirviente
si en el camino (6) su amo le ha dejado,
que haciendo prestamente
lo que le fué mandado,
vuelve corriendo (7) al amo ya alejado.

(1) Imp. *el*. (2) Imp. *estaba á ti*.

(3) Esta estrofa se lee así en el impreso:

*La fe que á Cristo diste
con presta diligencia has ya cumplido...
al cielo retornó de ti partido.*

(4) Otro, *por lisonjero*.

(5) Falta en el impreso esta estrofa.

(6) Imp. *si en medio la jornada le han dejado*.

(7) Imp. *torna buscando*.

9. Así entregado al viento (1)
del mar Egeo al mar Atlante vuela,
do puesto el fundamento
de la cristiana escuela,
torna buscando á Cristo á remo y vela.
10. Allí por la maldita
mano el sagrado cuello fué cortado.....
¡Camina en paz, bendita
alma, que ya has llegado
al término por ti tan deseado.
11. A España, á quien amaste
(que siempre al buen principio el fin responde),
tu cuerpo le enviaste
para dar luz á donde
el sol su resplandor (2) cubre y esconde.
12. Por las tendidas mares
la rica navecilla va cortando;
Nereidas á millares
del agua el pecho alzando,
turbadas entre sí la van mirando.
13. Y de ellas hubo alguna
que con las manos de la nave asida
la aguja con la una,
y con la otra tendida
á las demás que alleguen las convida.
14. Ya pasa del Egeo,
vuela por el Ionio, atrás ya deja
el puerto Lilibeo,
de Córcega se aleja,
y por llegar á nuestro mar se aqueja.
15. Esfuerza, viento, esfuerza,
hinche la santa vela, hiere (3) en popa,
el curso (4) haz que no tuerza,
dó Abila casi topa
con Calpe, hasta llegar al fin de Europa.

(1) Ms. de Alcalá, *Asi en un momento.*(2) Imp. *claridad.*(4) Imp. *el viento.*(3) Imp. *enviste.*

16. Y tú, España, segura
del mal y cautiverio que te espera,
con fe y voluntad pura
acude (1) á la ribera
á recibir tu guarda verdadera.
17. Que tiempo será, cuando
de innumerables huestes rodeada,
del cetro real y mando
te verás derrocada
en sangre, en llanto y en dolor bañada.
18. De hacia el Mediodía
oye (2) que ya la voz amarga suena,
la mar de Berbería
de flotas veo llena,
de gente hierven playa y el arena (3).
19. Con voluntad conforme
las proas contra ti se dan al viento;
y con clamor deforme
de pavoroso acento
avivan del remar el movimiento.
20. Y la infernal Megera
la frente de culebras (4) rodeada
guía la delantera
de la morisca armada
de llamas, de furor, de muerte airada.
21. ¡Cielos! so cuyo amparo
España está (5), merced en tanta afrenta;
si ya este suelo caro
os fué, nunca consienta
vuestra piedad que un mal tan crudo sienta.
22. Mas ¡ay! que la sentencia
en tablas de diamante está esculpida.
Del Godo la potencia
por el suela caída,
España en breve tiempo es destruida.

(1) Imp. *ocupa la — recibirás.*(2) Imp. *oyó que la voz.*(3) Imp. *hiere la costa en gente, en sol la arenz.*(4) Imp. *de ponzoña.*(5) Imp. *está á merced.*

23. ¿Qué (1) río caudaloso
que los opuestos muelles ha rompido
con sonido espantoso
por los campos tendido
tan presto y tan feroz jamás se vido?
24. Mas cese el triste llanto,
recobre el español su bravo pecho,
que ya el Apóstol Santo
un otro Marte hecho,
del cielo viene á darle su derecho.
25. Vesle de limpio acero
cercado, y con espada relumbrante,
como un rayo ligero
cuanto le va delante
destroza y desbarata en un instante.
26. Del grave espanto herido
los rayos de su vista no sostiene
el pueblo (2) descreido;
por valiente se tiene
cualquier que para huir ánimo tiene.
27. (3) Como león hambriento,
sigue teñida en sangre espada y mano
de más sangre sediento,
al moro que huye en vano;
de muertos deja (4) lleno el monte, el llano.
28. Huye, si-puedes tanto,
huye... por demás (5) es, que no hay huida;
bebe dolor y llanto
por la misma medida
con que de ti ya España fué medida.
29. ¡Oh gloria, oh gran prez nuestra,
escudo fiel, oh celestial guerrero!
vencido ya se muestra

(1) Imp. *Cual*.(2) Imp. *el moro*.

(3) En el impreso está invertido el orden de esta estrofa y la siguiente.

(4) Imp. *queda lleno el monte llano*.(5) Imp. *mas por demás*.

- el africano fiero
por ti tan orgulloso dè primero.
30. Por ti del vituperio,
por ti de la afrentosa servidumbre
y duro (1) cautiverio
libres en clara lumbre,
y de la gloria estamos en la cumbre.
31. Siempre venció tu espada
ó fuese de tu mano poderosa,
ó fuese meneada
de aquella generosa
que sigue tu milicia victoriosa (2).
32. (3) Las enemigas haces
no sufren de tu nombre el apellido;
con sólo aqueste (4) haces
que el español oido
sea, y de un polo á otro tan temido.
33. De tu virtud divina
la fama que resuena en toda parte,
siquiera sea vecina,
siquiera más se aparte,
á las gentes conduce á visitarte.
34. El áspero camino
vence con devoción, y al fin te adora
el franco, el peregrino
que Libia descolora,
el que en en poniente, el que en levante mora.

(1) Imp. *triste*.(2) Imp. *religiosa*. Ms. de Alcalá, *valerosa*.

(3) Esta estrofa falta en el impreso.

(4) Ms. de Jovellanos, *aquesto*.

ODA XIX.

A TODOS LOS SANTOS.

Por la plegaria que hace en las dos últimas estrofas, se infiere que compuso esta oda en su prisión.

1. ¿Qué santo, ó qué gloriosa
virtud, qué deidad que el (1) cielo admira,
ó musa poderosa
en la cristiana lira,
dirémos entre tanto que retira
2. El sol con presto vuelo
el rayo fugitivo en este día,
que hace alarde el cielo
de su caballería?
qué nombre entre estas breñas á porfía
3. Repetirá sonando
la imágen de la voz, en la manera
el aire deleitando,
que el Efrateo hiciera
del sacro y fresco (2) Hermón por la ladera?
4. A dó ceñido el oro
crespo de verde hiedra, la montaña
condujo con sonoro
laud, con fuerza y maña
del oso y del león domó la saña.
5. ¿Pues quién diré primero,
que el Alto y que el Humilde, que la vida
por el manjar grosero
restituyó perdida,
que al cielo levantó nuestra caída?
6. Igual al Padre Eterno,
igual al que en la tierra nace y mora,
de quien tiembla el infierno,
á quien el sol adora,
en quien todo el ser vive y se mejora.

(1) Alcalá, al cielo.

(2) Imp. verde.

7. Tras de él (1) el vientre entero,
la Madre de esta luz será cantada,
clarísimo lucero
en esta mar turbada,
del linaje humanal fiel abogada.
8. Espíritu divino,
no callaré tu voz, tu pecho opuesto
contra el dragón malino;
ni tú en olvido puesto,
que á defender mi vida (2) estás dispuesto.
9. Osado en la promesa,
Barquero de la barca no sumida,
á ti mi voz profesada;
y á ti que la lucida
noche te traspasó de muerte á vida.
10. ¿Quién no dirá tu lloro,
tu bien trocado amor, oh Magdalena?
de tu nardo el tesoro,
de cuyo olor la ajena
casa, la redondez del mundo es llena?
11. Del Nilo moradora
tierna flor de saber y de pureza,
de ti yo canto agora,
que de la santa alteza (3)
de Arabia esparce luz tu fortaleza.
12. ¿Diré el rayo africano?
¿diré el Stridonés sábio elocuente?
¿ó del panal romano,
ó del que justamente
nombraron boca de oro entre la gente?
13. Columna ardiente en fuego
el firme y gran Basilio al cielo toca,
mayor que el miedo y ruego;
y ante su rica boca
la lengua de Demóstenes se apoca.
14. Cual árbol con los años

(1) Imp. Después el.

(2) Alcalá, alma.

(3) Imp. en la desierta alteza -- muerta luce tu vida y.....

- la gloria de Francisco sube y crece,
y entre los (1) ermitaños
el claro Antón parece
luna que en las estrellas resplandece.
15. ¡Ay, Padre! ¿y dó se ha ido
aquel raro valor? ¡ay! (2) ¿qué malvado
el oro ha destruido
de tu templo sagrado?
¿quién zizañó tan mal tu buen sembrado?
16. A donde la azucena
lucía, y el clavel, dó el rojo trigo,
reina agora la avena,
la granza, el enemigo
cardo, la sin razón (3), el falso amigo.
17. Convierte piadoso
tus ojos, y nos mira; y con tu mano
arranca poderoso
lo malo y lo tirano,
y planta aquello antiguo, santo (4) y llano.
18. Da paz á aqueste pecho
que hierve con dolor en noche oscura,
que fuera de este estrecho
diré con más dulzura
tu nombre, tu grandeza y hermosura.
19. No niego, dulce amparo
del alma, que mis males son mayores
que aqueste desamparo;
mas cuanto son peores
tanto resonarán más tus loores.

(1) *Imp. mil.*(2) *Imp. ó.*(3) *Imp. sin justicia.*(4) *humilde.*

ODA XX.

DE LA MAGDALENA.

A una Señora pasada la mocedad (1).

1. Elisa, ya elpreciado
cabello que del oro escarnio hacía
la nieve ha demudado (2):
¡ay! ¿yo no te decía,
recoge, Elisa, el pié que (3) vuela el día?
2. Ya los que prometían
durar en tu servicio eternamente,
ingratos se desvían,
por no mirar la frente
con rugas afeada, el negro diente (4).
3. ¿Qué tienes del pasado
tiempo sino dolor? ¿cuál es el fruto,
que tu labor te ha dado,
sino es tristeza y luto,
y el alma hecha sierva al vicio bruto?
4. ¿Qué fe te guarda el vano,
por quien tú no guardaste la debida
á tu bien soberano?
por quien mal proveida
perdiste de tu seno la querida
5. Prenda; por quien velaste,
por quien ardiste en celos, por quien uno
el cielo fatigaste
con gemido importuno,
por quien nunca tuviste acuerdo alguno
6. De ti misma? Y agora
rico de tus despojos, más ligero,

(1) Este título tiene en el Ms. de Jovellanos. El *Imp.* se contenta con decir, *Otra.*(2) *Imp. variado.*(3) *Al. viene.*(4) *Imp. con rugas, y afeado el negro diente.*

- que el ave huye, y adora
á Lida el lisonjero,
tú quedas entregada al dolor fiero.
7. ¡Oh cuánto mejor fuera
el don de la hermosura que del cielo
te vino, á cuyo era
habello dado en velo
de santidad (1), ajeno al polvo, al suelo!
8. Mas hora no hay tardía,
tanto nos es el cielo piadoso
en cuanto (2) dura el día;
el pecho hervoroso
en breve del dolor saca reposo.
9. Que la gentil señora
de Mágdalo, bien que perdidamente
dañada, en breve hora
con el amor ferviente
las llamas apagó del fuego ardiente.
10. Las llamas del malvado
amor con otro amor más encendido:
y consiguió el estado,
que no fué concedido
al huésped arrogante en bien fingido.
11. De amor guiada, y pena,
penetra el techo extraño, y atrevida
ofrécese á la ajena
presencia, y sabia olvida
el ojo mofador, busca (3) la vida.
12. Y toda derrocada
á los divinos piés que la traían,
lo que la en sí fiada
gente olvidado habían,
sus manos, boca y ojos lo hacían (4).
13. Lavaba larga en lloro
al que su torpe mal lavando estaba;

(1) Imp. *santo*, guardado bien del polvo y suelo.(2) Imp. *mientras que*. (3) Imp. *buscó*.(4) Al. *decían*.

- limpiaba con el oro
que la cabeza ornaba
á la limpieza, y paz á su paz daba.
14. Decía: solo amparo
de la miseria, extrema medicina
de mi salud, reparo
de tanto mal, inclina
á aqueste cieno tu piedad divina.
15. ¡Ay! ¿qué podrá ofrecerte
quien todo lo perdió? aquestas manos
osadas de ofenderte,
aquestos ojos vanos
te ofrezco, y estos labios tan profanos.
16. Lo (1) que sudó en tu ofensa,
trabaje en tu servicio, y de mis males
proceda mi defensa;
mis ojos dos mortales
fraguas, dos fuentes sean manantiales.
17. Bañen tus piés mis ojos,
limpienlos mis cabellos, de tormento
mi boca, y red de enojos,
les dé besos sin cuento;
y lo que me condena te presento.
18. Preséntote un sujeto
tan malamente (2) herido, cual conviene,
dó un médico perfecto
de cuánto saber tiene
dé muestra, que por siglos mil resuene.

(1) Imp. *la*.(2) Imp. *mortalmente*.

ODA XXI.

A NUESTRA SEÑORA (1).

*Se lamenta del estado miserable en que se hallaba preso
y perseguido.*

1. Virgen, que el sol más pura,
gloria de los mortales, luz del cielo,
en quien la piedad es cual la alteza (2),
los ojos vuelve al suelo,
y mira un miserable en cárcel dura
cercado de tinieblas y tristeza,
y si mayor bajeza
no conoce ni igual el juicio humano,
que el estado en que estoy por culpa ajena,
con poderosa mano
quiebra, Reina del cielo, esta (3) cadena.
2. Virgen, en cuyo seno
halló la Deidad digno reposo,
dó fué el rigor en dulce amor trocado,
si blando al riguroso
volviste, bien podrás volver sereno
un corazón de nubes rodeado;
descubre el deseado
rostro que admira el cielo, el suelo adora,
las nubes huirán, lucirá el día,
tu luz, alta Señora,
venza esta ciega (4) y triste noche mía.
3. Virgen y madre junto,
de tu Hacedor dichosa engendradora,
á cuyos pechos floreció la vida,
mira cómo empeora,
y crece mi dolor más cada punto,
el odio cunde, la amistad se olvida;

(1) El Ms. de Alcalá añade: *estando preso en la Inquisición.*(2) Imp. *en quien es la piedad como la alteza.*(3) Imp. *la.*(4) R. *negra.*

si no es de ti válida
la justicia y verdad que tú engendraste,
¿á dónde hallarán (1) seguro amparo?
y pues madre eres, baste
para contigo el ver mi desamparo.

4. Virgen del sol vestida,
de luces eternas coronada,
que huellas con divinos piés la luna;
envidia emponzoñada,
engaño agudo, lengua fementida,
ódio cruel, poder sin ley ninguna (2)
me hacen guerra á una;
pues contra un tal ejército maldito,
¿cuál pobre y desarmado será parte,
si tu nombre bendito.
María, no se muestra por mi parte?
5. Virgen, por quien vencida
llora su perdición la sierpe fiera,
su daño eterno, su burlado intento;
miran de la ribera
seguras muchas gentes mi caída,
el agua violenta, el flaco aliento,
los unos con contento,
los otros con espanto, el más piadoso
con lástima la inútil voz fatiga;
yo puesto en ti el lloroso
rostro, cortando voy la onda enemiga.
6. Virgen del Padre Esposa,
dulce Madre del Hijo, templo santo
del inmortal Amor, del hombre escudo,
no veo sino espanto;
si miro la morada es peligrosa,
si la salida incierta, el favor mudo,
el enemigo crudo,
desnuda la verdad, muy proveida
de valedores, de armas (3) la mentira:

(1) Imp. *hallará.*(2) Algunos manuscritos *alguna.*(3) Imp. *de armas y valedores.*

la miserable vida
sólo cuando me vuelvo á ti respira.

7. Virgen, que al alto ruego
no más humilde *Sí* diste que honesto,
en quien los cielos contemplar desean;
como terrero puesto,
los brazos presos, de los ojos ciego,
á cien flechas estoy que me rodean,
que en herirme se emplean;
siento el dolor, mas no veo la mano,
ni puedo huir, ni me es dado escudarme (1);
quiera tu soberano
Hijo, Madre de amor, por ti librarme.
8. Virgen, lucero amado,
en mar tempestuosa clara guía,
á cuyo santo rayo calla el viento,
mil olas á porfia
hunden en el abismo un desarmado
leño de vela y remo, que sin tiento
el húmedo elemento
corre, la noche carga, el aire truena,
ya por el suelo va, ya el cielo toca (2),
gime la rota antena;
socorre antes que embista en dura (3) roca.
9. Virgen, no inficionada
de la común mancilla y mal primero
que al humano linaje contamina,
bien sabes que en ti espero
desde mi tierna edad; y si malvada
fuerza que me venció ha hecho indina
de tu guarda divina
mi vida pecadora, tu clemencia
tanto mostrará más su bien crecido,
cuanto es más la dolencia,
y yo merezco menos ser valido.

(1) Imp. *ni me es dado el huir ni el escudarme.*

(2) Imp. *ya por el cielo... ya el suelo.*

(3) Ms. de J. y Al. *cruda.*

10. Virgen, el dolor fiero
anuda ya la lengua, y no consiente
que publique la voz cuanto desea;
mas oye tú al doliente
ánimo que contino á ti vocea.

ODA XXII.

ESPERANZAS BURLADAS (1).

Se queja en esta elegta de la injusticia con que era perseguido. Son notables las expresiones de que usa, diciendo que su inocencia estrechaba más sus cadenas, que se castigaba en él la culpa ajena, y que era prisionero del malhechor.

1. Huid, contentos, de mi triste pecho.
¿Qué engaño os vuelve á dó jamás (2) pudistes
tener asiento (3) ni hacer provecho?
2. Tened en la memoria cuando fuistes
con público pregón, ay! desterrados
de toda mi comarca y reinos tristes.
3. A dó ya no veréis sino nublados,
y viento, y torbellino, y lluvia fiera,
suspiros encendidos y cuidados.
4. No pinta el prado aquí la primavera,
ni nuevo sol jamás las nubes dora,
ni canta el ruiseñor lo que antes era.
5. La noche aquí se vela, aquí se llora
el dia miserable sin consuelo,
y vence el mal de ayer el mal de agora.
6. Guardad vuestro destierro, que ya el suelo
no puede dar contento al alma mia,
si ya mil vueltas diere andando el cielo.
7. Guardad vuestro destierro, si alegría,
si gozo, y si descanso andáis sembrando,
que aqueste campo abrojos sólo cria.

(1) Imp. *En una esperanza que salió vana.*

(2) Imp. *nunca.*

(3) Imp. *repose.*